DONDE LA DESPOBLACIÓN SE CANTA

Víctor Manuel Guiu Aguilar

"Lejos del valle y de la capital/ donde la cordillera se hace azul...

Hay una cruz en el saso, donde los mastines aúllan soledad, donde cada noche enciendo el fuego pa cenar migas, uva y vino por los que se han ido.

Yo maldigo la ciudad porque todos se fueron de aquí, solo quedábamos Germán y yo.

Germán se murió en febrero, ahora solo se oye su ganado.

Ahora solo el eco y yo."

Más Birras (Gabriel Sopeña y Mauricio Aznar)

Partamos del hecho algo perverso de identificar cualquier tema relacionado con el medio rural con la despoblación. La despoblación, ese concepto tan manido y recurrente de estos últimos años y del que cualquier paisano puede saber más que cualquier catedrático universitario o, no me cabe la menor duda, que cualquier ciudadano que nos representa (sic) y que calienta al son de unas siglas las Cortes²² de cualquier capital.

Querámoslo o no, ambos conceptos, lo rural y la despoblación, andan unidos, indivisibles en el relato actual. Y eso, aplicado al cuento de lo postmoderno, donde todo necesita etiqueta, donde todo gira en torno a las modas, nos acaba afectando irremediablemente a todos. La utilización política de los términos no es sino un reflejo de dicha narrativa postmoderna, donde el discurso neoliberal ha triunfado irremediablemente y ni siquiera las entidades que se vanaglorian de pretender otro discurso son capaces de ofrecer otra lectura. La propia sociedad rural aplica sin grandes bagajes los discursos capitalinos.

Podríamos emprender un artículo al uso, fundamentando la realidad actual en los hechos históricos que tanto tienen que ver con lo que supuso el franquismo y su política económica en torno a ejes y polos de desarrollo que siguen siendo la referencia en España. Podríamos hablar de que ningún régimen liberal, ni socialista, ni siquiera postmoderno ha hecho gran cosa por reforzar aquello que tenía (porque algo tenía) de bueno la sociedad o los modelos rurales.

Pero hemos querido empezar por una canción que a cualquier amante del Rock and Roll español quizás le suene. Porque si Aragón ha sido y es un referente en todo esto de los discursos actuales y antiguos de la despoblación es porque en Aragón, queridos amigos, la despoblación se canta.

²² No deja de ser irónico como la palabra corte designa en muchas zonas de Aragón a la cuadra o habitáculo donde se criaban los cerdos, aunque en lo que respecta a algunos, San Martín ni está ni se le espera.

Los años setenta sembraron sin duda esta peculiaridad aragonesa de cantar a la despoblación. Desde finales de los años 60 del pasado siglo, cuando Labordeta comenzó sus andanzas poético-musicales, hasta la irrupción de La Ronda de Boltaña²³ como gran aglutinante de la canción sobre el tema en este siglo XXI. No es pues casualidad que esto ocurriera así. La pobreza, la emigración a la ciudad, la contestación política a la dictadura, encontró en la temática rural de la emigración y de la despoblación un fondo bien nutrido con lugares comunes y metáforas irreverentes donde poder hacer pupa a través de la creación literaria y musical.

Aunque la nómina no es excesivamente larga, tampoco la población aragonesa y sus focos mediáticos lo son para que posibilitara otra cosa. La transición fue una época en la que surgieron los tres principales grupos o cantautores que aún hoy evocan a los sentimientos aragonesistas y que son cantados en peñas, fiestas, festejos familiares y tabernas de todas las clases. Así pues, bajo el paraguas de José Antonio Labordeta, surgió la voz de Joaquín Carbonell²⁴ y el grupo La Bullonera, que todavía está en activo a través de la voz de Eduardo Paz. No deja de ser curioso que todavía hoy muchas de esas canciones que hablan de pueblos, caciques, macroproyectos y gente que abandona su lugar puedan tener cierta vigencia. Como no deja de ser curioso que la narrativa del aragonesismo político esté siempre a expensas de aquellos mensajes donde la despoblación se veía ya como uno de los grandes problemas del país. Fueron algunos más, como Tomás Bosque, pero el hecho de que durante varios años Labordeta, Carbonell y Eduardo Paz regresaran a los escenarios antes de la muerte de "el Abuelo" lizo que varias generaciones se reflejasen de nuevo en ese trío.

"Me dicen que no quieres Que te cortejen, Pienso que lo que quieres Que te festejen.

Hay un amigo siempre De los más ricos A esos les llevan agua Y cordericos

También les llevan hombres De los baldíos Que con el agua cerca Se van del sitio."²⁶

Solo el agua, en una tierra donde la arteria principal la constituye el Ebro, podría estar a la altura de la despoblación en el imaginario popular del sentimiento aragonés, sin duda por el

²³ www.rondadors.com

²⁴ Que fue alumno del maestro Labordeta en su interesante estancia en Teruel, de la cual surgieron numerosos intelectuales, políticos, artistas, investigadores e, incluso, periodistas de renombre, como Federico Jiménez Losantos, aunque quizás ustedes no lo crean.

²⁵ En Aragón todos tuvimos dos abuelos. Uno de ellos era J. A. Labordeta, querido por igual por aragoneses de todas las ideologías, entre otras cosas por cantar aquellas canciones que contaban historias que muchas familias habían vivido en sus propias carnes.

²⁶ Estrofas de la canción "Los Monegros", de La Bullonera y popularizada por J. A. Labordeta.

reiterado proyecto de Trasvase que va y vuelve según intereses y pactos políticos. Aunque, claro está, la lucha antitrasvase también esconde dos grupos muy diferenciados que se identifican con la realidad montaña-llano (la montaña y la tierra plana).

"Hacen presas y pantanos,
pa que Aragón sea rico,
hacen presas y pantanos.
Ya no irán los segadores
A segar a los secanos,
pa beber agua de balsas
toda llena de gusanos."
(Jota aragonesa)

"Quién me iba a decir a mí, que soñaba con el mar; que en un maldito pantano mi casa iba a naufragar" (La Ronda de Boltaña)

Lejos de que solo los cantautores, con esa carga pesimista y cargante para la juventud finisecular, fuesen los únicos que trataran la temática para sus canciones, nos encontramos con que el pop, el rock y el folk-rock aragonés siguió buscando en ese inagotable territorio sus imágenes, sus canciones y sus versos.

El mejor ejemplo, como ilustrábamos al inicio de este artículo, es el de Mas Birras, un grupo Rockabilly que tuvo un gran éxito en Aragón y que, gracias al poeta y profesor Gabriel Sopeña, junto con el saber hacer de Mauricio Aznar, compuso verdaderos himnos generacionales. La imagen del disco "Al este del Moncayo" es todo un canto a esa imagen de la tierra vacía, a la imagen victimista y eterna del aquí no hay de nada. Porque hay que tener en cuenta que, tras el discurso artístico, se esconde un discurso social, de lo que imaginamos, de lo que todos creemos. Y eso, aunque perverso en parte, ha construido también una desazón, una victimización que en poco ayuda a nuestros pueblos.

"Porque al este del Moncayo solo hay sed y desierto pa correr." (Mas Birras)

Y si hablamos de grupos que fueron capaces de convertir sus temas en himnos, no podemos olvidamos que durante los años 90 y parte de la primera década de este siglo, contamos con uno de los grupos de folk-rock aragoneses que más recorrido tuvieron por parte de la geografía española. Se trata de Ixo Rai, que ya en su propio nombre reclamaba la cultura aragonesa en lengua aragonesa. Conocido en toda España por su tema "15 de agosto", fueron capaces de poner en el candelero instrumentos tradicionales y los temas de siempre pero con una forma más movida y bailable. Y, por supuesto, no faltaron los temas donde ese Aragón rural se reclamaba desde un escenario y una estética totalmente capitalina.

"Polvo, niebla, viento y sol Y los coches de la Opel. El Ebro guarda silencio Y el pueblo que abandoné.

Una batalla en Belchite La "Tierra²⁷" de Mirambel, Bajo cero en Calamocha Y esa mina que enterré.

¡Como esperas que te quiera Si esto no da más de sí! ¡Cómo voy a abandonarte Y el mar tan lejos de aquí!" (Ixo Rai)

Desgraciadamente, todo ese florecimiento de la música aragonesa que trataba imágenes poéticas construidas desde Aragón tiene en estos momentos un cierto aire de decadencia, quizás²⁸, por el cada vez mayor alejamiento de la juventud con lo que representa el pueblo y el medio rural.



En cualquier caso hay decenas de grupos y solistas que siguen apostando por los temas clásicos del aragonesismo relacionados con medio rural-despoblación²⁹. Y no solo en la letra y la inspiración, sino también en el discurso, en el debate y en el tú a tú con los poderes mediáticos. Solo hay que dar un repaso a las redes y quedaríamos más que asombrados. Incluso KASE 0, el rapero de referencia español, nacido en Zaragoza, cuenta con dichas referencias y, sobre todo, algo que se le agradece, con un discurso franco y enérgico sobre lo que supone el pueblo, la familia y Aragón.

Quizás tengamos en el excepcional trabajo de La Ronda de Boltaña el último exponente de

calidad que nos queda de la tradición musical en torno a la despoblación. Ronda popular que nació

²⁷ Jugando con la palabra tierra, en alusión también a la película "Tierra y libertad" de Ken Loach, grabada en parte en la localidad de Mirambel.

²⁸ Y esto lo dice el arriba firmante aunque no lo pueda demostrar (todavía)

²⁹ No queremos olvidarnos de algunos que pese a no tener el éxito de los citados anteriormente siguen al pie del cañón, con décadas de trabajo a las espaldas, como La Orquestina del Fabirol, Biella Nuei, Olga y los Ministriles, etc, etc...

en Boltaña (Huesca), y que no cuenta con músicos profesionales, ha conseguido recoger todo el legado en canciones tierna, sencillas y populares que aglutinan en torno a ellos a los miles de seguidores de aquellos grupos que desaparecieron.

"Despacio entre las ruinas, cosecharé en el barzal Moras como sus ojos, dulces hasta rabiar. No es raro que mi hija me las quiera racionar. ¡Padre esa mermelada con su azúcar va mal.

Si supieras que al comerla vuelvo a ver la casa en pie, Y en los labios de tu madre una gotita de miel. Ojalá vivas bastante para descubrir por qué Mientras unto mermelada tú eres mi niña otra vez.

... que el recuerdo vuelve tierno hasta el pan duro de ayer."

(La Ronda de Boltaña)

No hemos querido incluir otros aspectos artísticos aragoneses que tocan de igual manera este tema como la literatura, la pintura o el cine, aunque hubiésemos podido. Tampoco hitos de la televisión como "Un país en la mochila", que redescubrió a millones de urbanitas algo que en veinte años habían olvidado, mucho antes que a los productores de La Sexta o que a escritores de medio pelo como el que esto firma.

Queda pues más o menos claro que con este caldo de cultivo en torno a la cultura y la creación aragonesa, encontraremos la base para entender ciertas realidades relacionadas con la España Interior y la cabeza de ariete que supone la sociedad y la política aragonesa, al menos a nivel mediático. En todo caso, y pese a construir múltiples discursos alrededor del tema en Aragón, no podemos huir de que con esa visión poética, cimentada durante cincuenta años, se acrecenté cierto victimismo rural en torno a las metáforas que se construyen y deconstruyen continuamente.

No hay ni una sola comarca aragonesa que no cuente con alguna jornada, encuentro, festival, concierto o cualquier actividad cultural u ociosa que tenga el apellido de "contra la despoblación" o algo similar.

Por otra parte, la macrocefalia zaragozana³⁰ pierde poco a poco la relación con los pueblos, pues los nietos y bisnietos del medio rural abandonan con naturalidad su identificación con el lugar de sus antepasados. Aquellos hijos del "gran trauma", como cita Sergio del Molino en su interesante libro "La España vacía", van desapareciendo. A ello hay que añadir el discurso hegemónico, economicista, liberal y algo paternalista del medio urbano, en el que lo que conocíamos como medio rural se va convirtiendo en residual, adoptando modas y usos³¹ por un

³⁰ Aunque no es exclusiva de Aragón aquí se hace patente de una manera absoluta y referencial. Más de la mitad de la población del país vive en la capital. Y eso sin contar los miles y miles de zaragozanos que están empadronados en sus pueblos por diversas razones.

³¹ En el libro "Lo rural ha muerto, ¡viva lo rural!", denomina a la sociedad rural actual como híbrida urbano-rural.

lado y, en el caso del medio urbano, acusando veladamente (o sin velar) de territorios subvencionados al medio rural³², sobre todo en épocas de crisis.

Independientemente de lo dicho hasta ahora, a través de estas imágenes artísticas, sociales, económicas, literarias, musicales... obviamos la verdadera causa de la despoblación. Como intento desarrollar en parte en el libro "Lo rural ha muerto, ¡Viva lo rural! (Otro puñetero libro sobre la despoblación)" publicado por Dobleuve Comunicación, las causas culturales del discurso imperante, ajenas a la economía y a las infraestructuras, son mucho más letales que cualquier otro condicionante. Y, pese a ello, continuamos dando las mismas soluciones cuando el problema, el germen de todo, no es lo que se nos dice y repite hasta la estenuación. Si no somos capaces de desarrollar narrativas distintas a las neoliberales, que han arraigado en la cultura popular con sus frases hechas y sus terminologías economicistas, dificilmente podremos combatir el proceso de la despoblación.

La despoblación, como decíamos, se canta en Aragón. En este ambiente creativo nos han educado. Hemos crecido con esas canciones, de ahí que a nadie le pueda extrañar que los aragoneses encabecemos en muchas ocasiones temas relacionados con la población o, mejor dicho, la falta de ella. Quizás sea Soria, tan vinculada con Zaragoza capital por el éxodo rural, el otro territorio al que siempre se suele aludir cuando los medios de comunicación y las redes caen en los tópicos o en las protestas.

No es extraño que en Aragón surgieran entidades de investigación y estudio en relación al medio rural, como CEDDAR (Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo de Áreas Rurales³⁴) y su revistas "Ager". Algunos de los impulsores de dicho centro gestionan también, con el apoyo de la Diputación Provincial de Zaragoza, la Cátedra contra la Despoblación, vinculada a la Universidad de Zaragoza y que propicia actuaciones innovadoras como el Erasmus Rural, aunque ya veremos qué recorrido puede tener dicho programa.

En el campus de Teruel de la Universidad de Zaragoza nació por su parte el proyecto Serranía Celtibérica que, aunque no ha logrado los objetivos que se esperaban en su inicio, ha tenido una gran relevancia mediática en ciertos momentos, apostando por estrategias relacionadas con la Unión Europea.

Podríamos seguir con algunas entidades más, pues rara es la asociación o centro de estudios comarcal o provincial que no tiene entre sus publicaciones y objetivos asuntos relacionados.

En cuanto a la política, Aragón ha sido pionera en la redacción de directrices y propuestas de ley. La más conocida, sin duda, es la que se llevó a cabo con el proceso comarcalizador que, pese a sus claros y sombras, ha supuesto un acercamiento y acrecentamiento de determinados servicios, sobre todo si hacemos una comparativa con servicios similares en otras provincias de la España Interior. Otra cosa bien distinta son los proyectos de ley y las directrices, que se han redactado en varias ocasiones pero en ninguna se ha implementado realmente, pues son temas transversales para los cuales los departamentos estanco del gobierno de Aragón no se ha puesto

³² He llegado a oír a un señor, profesor de secundaria de la escuela pública, quejarse de que no hay necesidad de mantener a los pueblos con subvenciones, mientras se tomaba un café en un bar y hacía tiempo a que salieran sus hijos de los Maristas

³³ http://www.verdeteruel.es/tienda_producto/4107/lo_rural_ha_muerto_viva_lo_rural

³⁴ http://www.ceddar.org

nunca de acuerdo. Las últimas directrices se redactaron en la legislatura pasada y, supuestamente, deberían de ponerse en marcha con el actual gobierno cuatripartito. Por no hablar de los informes que periódicamente ha redactado el Justicia de Aragón al respecto.

Para la galería quedan también las distintas reuniones de presidentes autonómicos de la España Interior que impulsaron los gobiernos aragoneses de Marcelino Iglesias y, una década después, el de Javier Lambán, aunque se le supone un recorrido corto tal y como está el panorama político y territorial español.

En lo que se refiere a movimientos ciudadanos también Aragón ha ido a la vanguardia de la España interior. Existen numerosísimos colectivos locales, comarcales, provinciales... Pero sin duda a todos les sonará Teruel Existe que, en las últimas elecciones, dio el paso de presentarse por su circunscripción dado que, según ellos, los movimientos ciudadanos de la provincia no veían reflejadas sus peticiones tras las promesas recurrentes de los principales partidos del gobierno central. Aunque muchos lo desconocen, el movimiento ciudadano nació tras la muerte de un joven en un accidente de tráfico. Estuvo esperando una ambulancia durante horas a pesar de estar solo a unos minutos del hospital de la capital. Mientras esto sucedió un helicóptero se plantó en el hospital para recoger unos órganos para un trasplante en razón de minutos. La desconexión entre una cosa y otra provocó una petición de ambulancias medicalizadas que, con el tiempo, fue ampliándose a los servicios que desde la provincia se creía que había que cubrir como ciudadanos que eran de pleno derecho.

LO RURAL HA MUERTO,
VIVA LO RURAL
Otro puñetero libro sobre la despoblación
Víctor Guiu

Con muchos altibajos la plataforma Teruel Existe ha llegado al congreso. No solo eso, sino que fue la vencedora en las elecciones en la provincia de Teruel, sacando dos senadores y un diputado.

La misma plataforma, junto con la otra decana de los movimientos de la España interior, la plataforma "Soria Ya", encabezó también la organización y la repercusión de la manifestación denominada "la revuelta de la España Vaciada", que firmaron numerosas plataformas y entidades del medio rural español. Es muy curiosa la elección del nombre "vaciada" pues se explica por la animadversión que ciertos colectivos tomaron con el libro "La España vacía" de Sergio del Molino. En contra de esta metáfora literaria de Del Molino, para diferenciarla de la España llena y urbana, se manifestaron dichos colectivos expresando que a lo largo del tiempo había habido una serie de políticas estatales y regionales destinadas a "vaciar" el medio rural.

Por supuesto, ni la España

interior está vacía (o al menos no lo está del todo), ni la España interior ha sido vaciada premeditadamente tal y como proclaman los impulsores de la revuelta. Si bien es cierto que en ciertas ocasiones sí que se produjeron dichos "vaciamientos" (en la construcción de los pantanos, por ejemplo), la tendencia demográfica española no dista tanto de otros modelos, aunque tenga sus peculiaridades. Es decir, no hay ningún señor trabajando incansablemente, como si de una teoría de la conspiración se tratase, haciendo que la gente se vaya. Las cosas no son tan fáciles como nos las quieren hacer ver.

"Hoy ya nadie nos recordará.

No porque hayamos muerto.

Por pura estadística que,
quizás, pensándolo bien,
no sea sino una página más de otro libro
quemado en la hoguera
o creciendo en barrocas felicidades."
(V. Guiu)

Hasta aquí hemos llegado, queridos lectores. Hoy por hoy, en esa madre hambrienta y padre complaciente y paternalista que es la Zaragoza del año 2020, todavía encontramos cierta esencia de lo rural en aquellos que cantaron y nos hicieron cantar y pensar. Hoy todavía podrías preguntar aquello de "¿y tú de dónde eres?". Y muchos contestarían sin dudarlo. Yo soy de Azuara, diría KASE 0. Yo soy de Alcorisa, añadiría Eduardo Paz. Yo soy de Alloza, contestaría Joaquín Carbonell. Aunque, desgraciadamente, pocos podrían contestar lo mismo si les preguntase dónde viven.

